

Estructura y mapa semántico en la sociología de Shmuel N. Eisenstadt

Structure and semantic map in Shmuel N. Eisenstadt's sociology

Gerhard Preyer

Goethe Universität-Frankfort del Meno

Traducción de Celso Sánchez Capdequí

RESUMEN

El artículo reconstruye el núcleo duro de la Sociología general de Shmuel Eisenstadt. Corresponde a su análisis sobre la relación entre *Agencia* (creatividad) y *Estructura*, así como, *cultura* y *estructura social*. Eisenstadt integra esta relación dentro del “mapa semántico” concebido como un universal evolutivo del “marco de referencia básico constitutivo” de la investigación de la evolución socio-estructural. La propuesta de Eisenstadt consiste en aplicar este “marco de referencia” al análisis de “todas las sociedades”. Esto afecta a: 1) el problema existencial de la definición del orden cosmológico y la relación con el mundo; 2) La generación de conflictos y tensiones sociales dentro del intercambio social y la definición del orden cosmológico y su construcción simbólica. Los mapas semánticos fundamentales plantean los problemas troncales de la existencia humana y social, la especificación de sus soluciones y la relación con los supuestos básicos sobre el orden social. El mapa semántico y la lucha en torno al flujo y a la distribución de los recursos constituyen el marco de referencia de la renovación de la teoría de la modernización y la crítica a la teoría de la modernización clásica como una teoría de la convergencia. El programa de investigación de las modernidades múltiples de Eisenstadt ha de interpretarse contra este trasfondo. El artículo concluye con la modificación de la versión de Eisenstadt desde una sociología de la pertenencia.

PALABRAS CLAVE: Modernización, cultura, trascendencia, cambio social, creatividad

ABSTRACT

The article reconstructs the hard core of Shmuel N. Eisenstadt's general sociology. This is his analysis of the relationship between *agency* (creativity) and *structure* and *culture* and *social structure*. Eisenstadt classifying these relationships within the "semantic map" as an evolutionary universal of the "constitutive basic frame of reference" of the research of socio-structural evolution. His claim is to apply this "frame of reference" to the analysis of "all societies". This refers to 1. the existential problem of the definition of cosmological order und the relationship to the world, and 2. the generation of conflicts, and social tensions within the social exchange and the definition of the cosmological order and its symbolic construction. The basic semantic map specifies the main problems of human and social existence, the specification of their solutions, and the relationship to the basic assumption of the social order. The semantic map and the fight about the flux and distribution of resources is the frame of reference of the renewing of the theory of modernization and the critique on the classical theory of modernization as a convergence theory. Eisenstadt's research program of the multiple modernities is to interpret against this background. The article concludes with the modification of Eisenstadt's account from a sociology of membership.

KEY WORDS: Modernization, culture, transcendence, social change, creativity

Shmuel N. Eisenstadt pertenece a la nómina de los sociólogos más influyentes de los años 50. No hay un científico social cuya elaboración teórica e investigaciones se extienda más allá de 60 años. Ha participado en, e innovado la teoría sociológica desde el comienzo de su carrera. Desde mediados de los años 70 sienta las bases del programa de investigación del estudio comparado de las civilizaciones que dirigió en la facultad de Sociología y Antropología social del *Truman Research Institut* de la Universidad Hebrea (Jerusalén). Su gran obra sociológica y su biografía intelectual se caracteriza por el tránsito desde *el análisis comparado de las instituciones* hacia el programa de investigación del

*estudio comparado de las civilizaciones*¹. En el transcurso de la realización del programa de investigación formula una crítica a la teoría clásica de la modernización a través del programa de investigación de las *modernidades múltiples* como prolongación del programa de investigación de *Aproximación sociológica a las civilizaciones comparadas: desarrollo y direcciones de un programa de investigación* (Eisenstadt 1986).

La teoría clásica de la modernización define la estructura social moderna y su programa cultural a partir de la tendencia a la diferenciación estructural del sistema o de la economía, la política, la ciencia, la religión y la educación, como sistemas parciales de la sociedad moderna, que va acompañada de la urbanización, los nuevos medios de comunicación y un estilo de vida individualista. La estructura social se consolidó en el cambio de estructura que abarca desde la civilización europeo-medieval, su orden político y su economía, hasta la sociedad moderna, que desde el s.XVIII se autodescribe como *moderna* (Koselleck 1973: 2006). Se ha aceptado que este programa fue asumido por todas las sociedades en el curso del despliegue de la modernización occidental. Este fue también el soporte de las teorías de la convergencia desde los años 40 a los años 60, que ofrecieron un enfoque optimista en relación al éxito del modelo de la modernización occidental².

Estos programas de investigación de la teoría de la modernización y desarrollo presuponen una convergencia entre las sociedades industriales *abiertas* y las *sociedades cerradas* del régimen comunista. Desde este enfoque, la modernización no es sólo un proceso diacrónico, sino también estructuralmente sincrónico. Tales planteamientos tienen su origen en un enfoque optimista respecto al éxito del modelo de modernización occidental tras la segunda guerra mundial. T. Parsons partía, por ejemplo, de universales evolutivos para la interpretación de los procesos de modernización: “Designaré como un universal evolutivo aquel desarrollo organizacional suficientemente importante favorecedor de la evolución que, en vez de aparecer una sola vez, probablemente

1 Como introducción a la sociología y la obra histórica de Eisenstadt en el contexto del cambio de la teoría sociológica desde los años 50, Preyer (2011). Como autodescripción de su biografía intelectual en el contexto de la teoría sociológica, Eisenstadt (1995, 2003: 1-28). Como recepción de las Modernidades múltiples en la teoría y sociología del derecho, Krawietz (2012: 75-104).

² Sobre la teoría de la modernización clásica, Black (1966); sobre la crítica y la teoría del desarrollo, Pieterse (2001); sobre las paradojas de la civilización moderna occidental y del programa de su cultura, en cuyo debate no entro, comparar, por ejemplo, Eisenstadt (1997), Münch (1991; 27.68)

ha sido “ideado” por varios sistemas operando bajo condiciones diferentes” (Parsons 1967: 491). Su punto de partida es que la modernización, no sólo se sistematiza a través del despliegue general de la modernidad en ámbitos culturales diferentes y de las sociedades de la emergente sociedad mundial, sino que surge también bajo condiciones sociales específicas internas. Para la teoría de la modernización clásica, la modernización de Japón en la restauración Meiji y la Alemania posterior a la Fundación del Imperio en 1871 fueron un contraejemplo, que restringían su alcance explicativo. Eisenstadt infiere de sus investigaciones comparadas – en respuesta a la adaptación de la teoría de la modernización clásica a los casos divergentes, por ejemplo, por R.Bellah (1957)³ – que Japón es indudablemente una sociedad abierta a lo universal (Eisenstadt 1989, 1990, 1994).

Con el objeto de situar adecuadamente la sociología de Eisenstadt y su crítica a la teoría de la modernización, reconstruyo su sociología teórica desde su núcleo central. Se refiere al análisis de la relación entre *acción* (creatividad, agencia humana) y *estructura*, así como entre *cultura* (incluyendo la religión) y *estructura social* (macroorden). Su contribución específica al análisis del problema del orden social (T. Parsons) hay que ubicarla en este marco referencial. La reformula como la relación entre *poder, confianza y sentido*. El planteamiento del problema tiene su origen en el estudio de M.Buber. Con ello, conviene tener en cuenta que Eisenstadt no representa, desde el enfoque de la teoría del conocimiento, al realismo analítico (Parsons). Esto influye, desde su punto de vista, en la comprensión de la evolución estructural y la historia desde la perspectiva del programa de investigación de las civilizaciones comparadas, que condujo al desarrollo del programa de investigación de las *modernidades múltiples*. “Historia”, no es para él un proceso concluido, como él mismo pone de manifiesto en su crítica a Fukuyama (1992) desde la perspectiva de los años 90, sino que vivimos en la sociedad del presente, no en el final de la historia, más en concreto, en su intensificación (Eisenstadt 2003: 511).

El enfoque que propongo se basa en que Eisenstadt reivindica la sociología teórica con el propósito de reconstruir un “marco de referencia básico constitutivo” para el análisis de la evolución sociocultural de las sociedades. Desde el punto de vista de su reinterpretación de la historia de la sociología, este planteamiento encuentra su apoyo en que no espera un paradigma nuevo,

³ R.Bellah investigó, por ejemplo, el régimen Tokugawa de la sociedad japonesa, desde el comienzo del siglo XVII como un equivalente funcional respecto al papel del protestantismo ascético en la modernización de la vieja Europa

omniabarcante y universal en sociología. Su posición aspira a establecer la sociología teórica como programa de la investigación de las civilizaciones comparadas. En referencia a la historia de la sociología, comparte, sobre el particular, con W.Schluchter el núcleo duro del ámbito de la sociología como programa de investigación con “intención sistemática”⁴. La interpretación del programa de investigación de las *modernidades culturales* se inscribe en este “marco de referencia básico constitutivo”. Esto también se apoya en que Eisenstadt reconstruye la modernidad occidental, a partir de este marco de referencia, como una selección. Desde este punto de vista, primeramente vamos a poner atención a su progreso. Este no sería el objetivo del artículo⁵. El paso decisivo esboza una modificación de la propuesta de Eisenstadt desde el enfoque de la teoría de la pertenencia y la sociología de la pertenencia.

1. EL PROBLEMA DE LA ESTRUCTURA

La innovación de la teoría de la modernización de Eisenstadt supone una contribución a la sistematización e investigación de la evolución sociocultural de las sociedades. Desde su punto de vista la evolución sociocultural acaece como una variación de *estructuras*. ¿Cómo se articula en la sociología general de Eisenstadt entre *Acción* (creatividad) y *estructura*?

Desde los años 50 Eisenstadt parte del problema principal de la teoría sociológica que remite al análisis de la relación entre *estructura social, cultura y cambio social*. El trasfondo teórico de su análisis es el problema de la creatividad: “El problema de la creatividad y el problema estrechamente conectado del alcance potencial de la libertad humana en los contextos sociales ha reaparecido recientemente en el debate teórico de la ciencia social como el problema de la agencia humana referido a la estructura social. Este problema, sin duda alguna, ya era central en la teoría sociológica clásica” (Eisenstadt 1995a: 1). Esto conduce a la relación entre *acción* (creatividad), *estructura y carisma* en la sociología general de Eisenstadt⁶. La dimensión carismática de la acción se incorpora a la libertad y la creatividad humana. La creatividad, que incluye la acción, se despliega por el incremento de la autonomía y el logro de la diferenciación de la acción de los contextos sociales. Se trata del episodio de las tensiones constantes

⁴ Sobre el tema, Schluchter (2006a: 1-18); sobre la historia del ámbito de la sociología, Eisenstadt (2006)

⁵ Sobre el tema, Preyer (2011: 219-240)

⁶ Sobre el papel del carisma y la relación centro-periferia, Shils (1975)

y decisivas en la estructura social, que se articulan en la protesta y las revoluciones.

Los sistemas sociales, en los que coincide Eisenstadt con la teoría del sistema de Parsons, son entidades generadoras de límites, a las que corresponde un estatus singular en lo referido a la teoría del conocimiento y lo ontológico. No son partes de su entorno. La diferenciación de su entorno viene acompañada por sus *estructuras*. Para determinar su estatus ontológico se recomienda la diferenciación entre “la objetividad y la subjetividad epistémicas” y la “objetividad y la subjetividad ontológicas” como una orientación provisional (Searle, 2010: 17-18)⁷, por ejemplo, un macroorden social es objetivo ya que no consiste en las opiniones de sus componentes. Su simbolización y comunicación no es subjetiva, sino un hecho que se experimenta como objetivo por los componentes de la sociedad a través de su participación en las comunicaciones. Pero, al mismo tiempo, este macroorden sólo existe en la medida en que se reproduce desde el prisma epistémico por medio de acciones y comunicaciones. Así las cosas, la diferencia subjetivo-objetivo tiene dos lecturas: una epistémica y otra objetiva. La lectura epistémica afecta a las disposiciones de los participantes en la comunicación de los sistemas sociales y la lectura ontológica afecta a su existencia. El problema de la ontología social es el de la respuesta a la pregunta: “¿Cómo puede formularse una cantidad epistémicamente objetiva de afirmaciones en un ámbito que es ontológicamente subjetivo?” (Searle 2010: 18). Si precisamos este planteamiento del problema en la propuesta de Eisenstadt, se crean, desde la mirada epistémica, la objetividad y la subjetividad de los sistemas sociales a través de las acciones y sus presupuestos (precondiciones). Desde la mirada objetiva, la objetividad y la subjetividad de los componentes de los sistemas sociales están determinadas por “la existencia del espíritu abierto”, de “las propensiones generales de los seres humanos” y de su articulación concreta de estas “propensiones” (Eisenstadt 1995a: 331). Esta es la versión de Eisenstadt acerca de la reconstrucción de la relación sistema-entorno. La pregunta sobre el análisis de la relación entre objetividad y subjetividad epistémica y ontológica afecta en la sociología de Eisenstadt a la relación entre “estructura y acción (creatividad), la “estructuración”, sus “presupuestos” (precondiciones), la “indeterminación interna” de la comunicación social y el “orden macrosocial”, que la sitúa en el proceso de la construcción del “marco de referencia básico

⁷ Sobre el planteamiento de Searle, comparar, entre otros, Tuomela (2009: 294-300). Queda pendiente una comparación de la ontología social de J.R.Searle y su concepto de civilización, con la de Eisenstadt, pero también con la filosofía social de R.Tuomela

constitutivo” del mapa semántico. La tematización de la relación es el foco del meta-pensamiento (-reflexión) a través de la diferenciación de la dimensión simbólica en la evolución sociocultural. En el dominio de la teoría sociológica tiene lugar la aplicación del “marco de referencia” en los programas de investigación que pretenden repensar las oscilantes “situaciones de cambio social” (Eisenstadt 2009a).

En este contexto existe una relación significativa entre *estructura y acción*, toda vez que “la acción humana fundamental” se encuentra determinada por la formación del poder soberano y el acceso a los recursos por parte de los grupos diferenciados (Eisenstadt 1995a; Sewell 1992). Las estructuras son las limitaciones de las opciones de comunicación de los componentes de los sistemas sociales. La *estructura* y la *estructuración* del intercambio social y su contribución a la estructura social como una macroorden de una sociedad están determinadas por el trazado de fronteras del intercambio social entre la relación interna y externa de los sistemas sociales. La acción humana y las actividades correspondientes –en este punto coincide Eisenstadt con A.Giddens– reproducen y transforman, al mismo tiempo, una sociedad a través de la *estructuración* (Eisenstadt 1995a; Giddens 1979, 1984). Eisenstadt sistematiza la evolución socio-estructural como una variación de *estructuras*, ya los “marcos de referencia básica constitutivos” de la acción y la comunicación se generan por obra de la acción humana y, al mismo tiempo, la acción y la comunicación sólo son posibles en un “marco de referencia” (estructura):

Los procesos de cambio, en especial, pero no sólo los que se desarrollan más allá de la habilidad de un mecanismo regulativo existente para “absorber” o reestructurarles de acuerdo con las premisas de los modelos de interacción social, y sobre todo, de un orden “macrosocietal”, se caracterizan por algunos rasgos específicos que devienen manifiestamente visibles en “situaciones de cambio” intenso. La característica más destacada de esta situación de cambio es que tiene lugar dentro de ellas un “descongelamiento” de los recursos y las actividades conforman marcos institucionales existentes que hacen que esos recursos y actividades sean “abiertos”, “de libre disposición” y susceptibles de una nueva reestructuración.

De hecho, en cierto sentido, tales estructuras, o la tendencia a tal estructuración, constituye lo que ha sido llamado los “universales evolutivos” de una sociedad conocida. Ellos conforman los marcos dentro de los cuales tiene lugar la acción. Pero su especificación concreta cambia de continuo en la historia a través de procesos de interacción que se desarrollan dentro de tales marcos. Esos procesos, que incluyen la interconexión de los parámetros

concretos de esos marcos, cambian, si bien no la tendencia general a la estructuración de la actividad humana dentro de ellos (Eisenstadt 1995: 376, 389).

En este sentido, el imperativo funcional de la reproducción del sistema social son las *estructuras*⁸. Estos “presupuestos” (precondiciones) se concretan con todos los miembros de la sociedad que tienen que desempeñar su función de estatus como miembros de papeles específicos. Precisamente este presupuesto explica, desde la mirada de Eisenstadt, el papel de las autoridades y el poder en todas las sociedades⁹. Debiéramos denominar este universal evolutivo, en el sentido que le da Parsons, el *problema de la estructura y su reinserción*. Este apunta al problema de la *trascendencia y la existencia* en la sociología de Eisenstadt.

Desde el enfoque de Eisenstadt, el aspecto fundamental de la evolución sociocultural es la *indeterminación interna* de la difusión de la comunicación social (Eisenstadt 1995a: 331-4). Esto afecta a su concepto de sistemas sociales que se diferencian de su entorno. Se apoya en el planteamiento de E.Mayer (1976) sobre la indeterminación a través de la apertura del programa genético. Los límites sociales no son establecidos por medio del programa genético. Se definen a través de la comunicación, la interacción y su estructura. La indeterminación es inherente a todas las actividades humanas y, por ende, a la relación entre los fines de los participantes en las comunicaciones, los recursos de los que disponen y la organización de la comunicación. Ella genera el *problema central de la ocupación del espacio público* a partir de las propiedades disposicionales generales y su articulación. En esa medida la sociología de Eisenstadt es una *sociología del espacio y la existencia*:

La existencia - en todos los dominios de la acción humana - de los espacios abiertos entre las tendencias generales de los seres humanos y las articulaciones concretas de esas tendencias significa que lo esencial de la actividad humana concreta es la “ocupación” de tales espacios. Esta “ocupación” sólo puede consumarse a través de la interacción que, sin embargo, se caracteriza, así mismo, por las indeterminaciones y los espacios abiertos, y que comienza con los procesos de socialización de la juventud y

⁸ Las estructuras se analizan como expectativas (expectativas de expectativas). A diferencia de los acontecimientos son reversibles

⁹ Sobre el papel de estas funciones en las sociedades primitivas, Eisenstadt (1971b: 77-83)

continúa con la vida adulta de los miembros de la sociedad (Eisenstadt 1995a: 331)¹⁰.

Esta indeterminación es el presupuesto de la comunicación, de la reproducción de los acontecimientos comunicativos y de sus formas de conexión posibles en el tiempo. La limitación de la indeterminación y la formación del espacio público exigen como su imperativo funcional la construcción de la confianza, la solidaridad, legitimación, el sentido y la regulación del uso del poder.

Al análisis de la estructura de los sistemas sociales corresponde el hecho de que los esquemas cognitivos y evaluativos organizan el comportamiento de los componentes de los sistemas sociales. Estos no son sólo cognitivos, también están asociados al problema de la *existencia* de la vida humana y la organización social. Eisenstadt cuenta entre los fundamentos existenciales con la autopercepción, la reflexividad y la problematización activada con motivo del metapensamiento. El foco central de la reflexividad es el conocimiento de la arbitrariedad y la contingencia del orden social y las orientaciones sociales, que desata la ambivalencia frente a ese orden. Eisenstadt caracteriza estos fundamentos de este modo:

La autoconciencia humana, la construcción del significado y la reflexividad y la tendencia al metapensamiento no se dan en todas las sociedades de un modo completamente aleatorio, aunque tal construcción no esté predeterminada en todos sus detalles ni por el equipamiento genético de la especie humana (como es sugerido por algunos sociobiólogos) ni por las leyes constantes de la mente humana (como suponen muchos estructuralistas). Tal “construcción de significado” está estructurada por los esquemas cognitivos antes mencionados. Esos esquemas se conforman, en primer lugar, de acuerdo a distintos parámetros de estructuración que se han encontrado – como los estructuralistas han destacado por su orientación kantiana – en todas las sociedades y culturas. En el nivel más general, estos esquemas se estructuran en torno a las categorías tiempo, espacio, y el sujeto autorreflexivo en relación con los diferentes objetos del entorno. Un aspecto central de tal autorreflexividad humana es el hecho de que el sujeto también constituye un objeto de esa reflexión (Eisenstadt 1995a: 339).

¹⁰ Sobre el concepto clave de la función crítica de las élites diferenciadas por su ocupación del espacio público y la crítica de Eisenstadt a la teoría de la evolución de la diferenciación de estructuras de Parsons así como del crecimiento evolutivo intrasistémico, comparar Marangudakis (2013)

La continuación y la refundación de la comunicación social incluyen la descripción de la situación existencial, que es constante en lo relativo a los símbolos centrales, las ontologías, los diseños del orden social y los reglamentos sociales (Eisenstadt se inspira sobre este tema en el planteamiento de la sociología de la religión de M.Weber¹¹). Esta condición fundamental ocasiona nuevos trazados de fronteras entre los sistemas sociales y transforma las condiciones de los participantes en las comunicaciones. Esto se justifica en virtud de que, con una mayor complejidad de los sistemas sociales, es más improbable que antes por las expectativas (normas sociales) socialmente diferenciadas. Para Eisenstadt existe, por ello, un problema de integración fundamental en la evolución estructural, que no se puede eliminar caprichosamente. Tampoco se puede menospreciar con la generalización de valores y la inclusión en la comunidad social (Parsons). La pertenencia a los sistemas sociales es también el resultado de luchas y conflictos sociales, que son motivados por visiones cosmológicas, el prestigio, la disposición sobre los instrumentos de violencia así como los recursos económicos y técnicos.

El imperativo funcional nuclear del sistema social es el mantenimiento de los límites de la diferenciación interno-externo. Esto afecta a su estructura. El concepto básico de Eisenstadt de los “marcos de referencia básicos constitutivos” de los análisis de los sistemas sociales y su estructura es el de los *límites*. Estos son constitutivos para la autoselección de los sistemas sociales, que se diferencian a través de trazados de límites de las colectividades, los sistemas de interacción y las organizaciones. No obstante, el mantenimiento de la estructura siempre provoca también conflictos y antagonismos, que ocasionan el cambio, la transformación, la construcción de límites y la reconstrucción de los límites del sistema social: “La construcción de las fronteras de los sistemas, colectividades y organizaciones sociales necesariamente esbozan sus relaciones con su entorno. Sin embargo, es erróneo suponer que existe un entorno natural “en el exterior”” (Eisenstadt 1995a: 358-9). Desde el enfoque de Eisenstadt, el entorno de los sistemas no determina su estructura y organización, ya que están determinados por una variación de estructuras concebidas como las condiciones de las comunicaciones generales. El ámbito social tiene propiedades sistémicas. Se estructura a partir de los límites fundamentales entre el interior y el exterior. Estos límites se asientan sólo con ayuda de restricciones en la participación en la

¹¹ Sobre la sociología de la religión de Weber, Preyer (2010); sobre la religión como comunicación, Preyer (2012 a)

comunicación. Eisenstadt analiza desde este punto de vista la relación entre *cultura y estructura social* (macroorden), ya que todo macroorden ha satisfecho el imperativo funcional del mantenimiento de la estructura.

Para la construcción de los “mapas de referencia básicos constitutivos” de los análisis de la evolución estructural de la sociedad, a juicio de Eisenstadt, las diferenciaciones directrices son el concepto de estructura, su variación, la estructuración, la indeterminación interna de la continuación de la comunicación social, los trazados de límites de los sistemas sociales y la interpretación de los componentes de los sistemas sociales. El análisis del cambio social en la evolución sociocultural lo analiza Eisenstadt con ayuda del hilo argumental del mapa semántico¹².

Las diferencias están orientadas a la identificación de los presupuestos (precondiciones) del orden de diferencias evolutivas de la relación sistema-entorno de los sistemas sociales y del cambio social:

Lo que genera la posibilidad de libertad, creatividad e innovación, así como la tendencia a la reestructuración, es la existencia de indeterminaciones en diferentes niveles de la interacción humana, la combinación de la tendencia universal a la estructuración y la relativa apertura de muchos de sus niveles y sus continuos solapamientos (Eisenstadt 1995a: 389).

2. EL MAPA SEMÁNTICO

Una gran parte de los sociólogos coinciden en que la expresión la “evolución social” es una abreviatura para los procesos de cambio estructural. El análisis de los mecanismos del cambio social constituye el objeto de la teoría sociológica y de la investigación transdisciplinar. Eisenstadt acepta el supuesto fundamental de la teoría de la evolución clásica de las sociedades, de que las poblaciones tienen la tendencia a expandirse, por ejemplo, a través de migraciones y usurpaciones de territorios (Eisenstadt 1998). El ímpetu de la evolución estructural es la expansión, el desacoplamiento y la diferenciación de la dimensión diferenciada de las acciones sociales de los contextos de referencia adscriptiva en los que arraigan (Eisenstadt 1998). Este supuesto es compartido por distintas disciplinas

¹² Para la sistematización de Eisenstadt del cambio social en la evolución sociocultural como consecuencia no intencional generada en función de la disposición sobre los recursos libres, ver Maragudakis (2013)

de la investigación evolutiva, de la sociología, la economía, la antropología cultural y la demografía. Eisenstadt investiga las propiedades del desarrollo en diferentes dimensiones de la expansión y de la diferenciación en el proceso de cambio social y sus rupturas (Eisenstadt 1971a). Plantea un análisis singular de la diferenciación estructural, del orden social, de los sistemas de creencias (Eisenstadt: *visiones cosmológicas*; Weber: *Imágenes del mundo* como guardagujas) y de los estamentos de los portadores sociales como una crítica a los supuestos de los análisis evolutivos y estructural-funcionalistas clásicos.

Eisenstadt propone un novedoso análisis de la relación entre *cultura y estructura social* como centro neurálgico de los análisis macrosociológicos¹³. A juicio de Eisenstadt, se trata de investigar las sociedades particulares como una *collectivity* con un macroorden, que cargan a sus miembros con restricciones en la participación (relación entre *acción (creatividad) y estructura*). Para él, no existe sociedad sin identidad colectiva en sus miembros. Tampoco desaparece en el transcurso del cambio social y de la modernización¹⁴. Con ello, Eisenstadt incide en el concepto de cultura que separa frente al planteamiento de la clasificación de la cultura en los marcos de referencia de los sistemas de acción analíticos de Parsons¹⁵: “los modelos de órdenes culturales y sociales –los modelos geertzianos “de y para sociedad” – representan y defienden supuestos inalterables sobre la naturaleza de la realidad y la realidad social dominantes en una sociedad, los símbolos centrales de una sociedad, la evolución de diferentes dominios de la actividad humana y el lugar de diferentes actividades simbólicas (“culturales”) tal y como ellas se muestran en las dificultades e incertidumbres básicas de la experiencia humana. Estos modelos presentan los criterios que trazan los límites del orden cultural aglutinante, de los parámetros de la tradición de la sociedad y de los símbolos de la identidad colectiva, así como los códigos apropiados del comportamiento dentro de las amplias tramas de la actividad institucional cultural”¹⁶. La cultura y la estructura no son, por ello, entidades ontológicas o ámbitos metafísicos, sino dos dimensiones analíticas de las interacciones sociales de los participantes de la sociedad en cuanto el problema directriz de los análisis sociológicos. La subjetividad y la objetividad

¹³ En referencia al problema sociológico clásico de la historia del surgimiento de la sociedad occidental, Eisenstadt (1987).

¹⁴ No entro en el concepto de sociedad. Eisenstadt necesitó una investigación específica.

¹⁵ Respecto a la cultura de la modernidad, comparar Münch (1986).

¹⁶ Eisenstadt (1995: 351), Geertz (1973: 93-4). Para la relación entre cultura y estructura social, comparar Eisenstadt (1995)

epistémica de las dimensiones “analíticas” hay que rearticularlas en la subjetividad y la objetividad ontológicas de las “propensiones generales del ser humano” y de la “existencia del espacio abierto” (relación sistema-entorno).

La evolución estructural de la sociedad, que hemos descrito como modernización, comienza con la diferenciación estructural entre la dimensión diferenciada de las acciones sociales y los marcos referenciales adscriptivos¹⁷. Eisenstadt investiga su reorganización y su reinsertación en la relación entre cultura y estructura social en la guía argumental del mapa semántico. El autor investiga las relaciones del mapa semántico entre dos polos (ejes). En referencia al estatus ontológico del elemento del “marco de referencia básico constitutivo”, la relación entre *acción* (creatividad) y *estructura* vincula el análisis de las interacciones con el macroanálisis de las sociedades y órdenes sociales. Para el análisis de la relación de Eisenstadt se apoya en el concepto de estructuración (Giddens).

1. Desde el punto de vista del *primer* polo, el problema existencial es la definición del orden cosmológico y la relación con el mundo, que reconcilia la diferencia entre el dominio del mundo y el trascendental. La respuesta influye en el modo de vida de los miembros de una sociedad que participa en las diferentes comunicaciones.

2. Desde el punto de vista del *segundo* polo del ámbito social, el problema existencial influye en la gestación de conflictos y tensiones en el proceso de la estructuración del intercambio social a través de la definición del orden cosmológico y de su construcción simbólica: “La construcción del mapa semántico de la tradición básica o premisas de las sociedades o sectores de la misma incluye la articulación de la definición del nivel legítimo de los problemas relativos a los dos ejes básicos, los modos en los que esos problemas y sus respuestas son formulados, y su legitimación en términos del nivel de metasignificados. Ello incluye su implicación institucional extensa y su transformación en las premisas básicas del orden social, es decir, la articulación de la relación entre las dimensiones básicas de la sociedad arriba mencionadas – de la división del trabajo, de la confianza, de las fronteras de las colectividades, de la regulación del poder, de la construcción del significado de las actividades humanas en términos de esos polos y ejes básicos y sus correlatos institucionales” (Eisenstadt 1995: 298). Para ello, la pretensión de la sociología de Eisenstadt pasa por integrar la relación entre *poder*, *confianza* y *sentido* entendida como problema fundamental del orden social en las constelaciones de la evolución

¹⁷ Para una visión panorámica, Eisenstadt (1998)

socio-cultural en el “marco referencial básico constitutivo” del análisis de la relación entre *acción* (creatividad) y *estructura*, así como entre *cultura y estructura social*.

Eisenstadt analiza el asentamiento de la relación entre *acción* (creatividad) y *estructura* a través de la indeterminación de los procesos de la comunicación social. La complementa con la relación entre *cultura y estructura social* en referencia a la organización del macroorden de las sociedades y su estructuración evolutiva. Sistematiza la realización del mapa semántico a partir de la indeterminación interna de los procesos de la comunicación social entre 1) los miembros de una sociedad y las colectividades, 2) los fines de los miembros de una sociedad y 3) los fines de los miembros de una sociedad y los recursos disponibles con respecto a ellos. La conciencia de la indeterminación conlleva la construcción del orden social entendido como una parte de la autointerpretación y de la autopercepción de los miembros.

Todas las sociedades construyen un orden social y cultural orientado en parte a la superación de las incertidumbres y miedos implicados en esos hechos existenciales. Esto se logra construyendo *fronteras* simbólicas de la identidad personal y colectiva (Durkheim), definiendo la membresía en diferentes colectividades en términos de categorías primordiales biológicas universales tales como la edad, la generación, el género y el arraigo territorial, “respondiendo” a los problemas perennes de la muerte y la inmortalidad en los sistemas de creencia religiosa y distinguiendo entre lo dado, el orden mundano y otro mundo que trasciende a éste y entre lo profano y lo sagrado (Eisenstadt 1995: 310).

La inseguridad existencial y el miedo son los presupuestos de la construcción de lo sagrado y la búsqueda de un mundo significativo por medio del acceso al orden cosmológico y social establecido. La construcción del ámbito de lo sagrado es el núcleo de la actividad humana carismática. Este espacio relevante establece el paso al orden cosmológico. Al mismo tiempo, los episodios revolucionarios parten de él en la evolución sociocultural.

Los mapas semánticos fundamentales plantean el problema central de la existencia humana y social, la especificación de sus soluciones y la relación con los supuestos fundamentales del orden social:

Un aspecto muy destacado de la cristalización de la institucionalización del mapa semántico de una sociedad, sectores de la misma, o de los individuos, son las definiciones simbólicas, ideológicas, de las premisas básicas de las

diferentes esferas de las actividades humanas y de los sectores sociales en general y de la esfera política en particular. La definición de estas premisas proporciona a estas actividades significado y legitimación específicos en las sociedades correspondientes o sectores de la misma. Estas definiciones simbólicas de la economía, del gobierno y demás no necesitan ser idénticas a su diferenciación estructural. Estas esferas no tienen que corresponderse con esquemas autónomos simbólicamente diferenciados en toda sociedad entendida como un orden económico o político relativamente diferenciado y especializado (Eisenstadt 1995: 289-329).

La línea de vínculo entre la división del trabajo, la cristalización de sus papeles, así como la regulación del “flujo de los recursos libres”, son para Eisenstadt *las reglas fundamentales*. 1) Asientan los límites simbólicos de las colectividades, 2) el acceso a los recursos y su regulación y 3) el significado de los fines colectivos (Eisenstadt 1995: 344-5). La interpretación de las reglas fundamentales y el marco institucional que éstas conllevan determinan los puntos relevantes de la acción humana y el papel de la dimensión carismática en el intercambio social. En este marco referencial Eisenstadt incorpora la dimensión carismática relativa a la formación de las instituciones y del orden social: “La esencia de la dimensión carismática en la vida humana es el propósito de la esencia del ser de ir hacia las raíces de la existencia del orden cósmico, cultural y social hasta acceder a lo que es visto como sagrado y fundamental” (Eisenstadt 1995: 312). La dimensión carismática tiene posibilidades intrínsecas constructivas y destructivas. La percepción de la indeterminación por los miembros de los sistemas sociales también activa la experiencia de la contingencia del orden social dado. Esto es para Eisenstadt una prueba de que todo orden social es “frágil”, no es perfecto.

En el marco referencial de la realización del mapa semántico el análisis de Eisenstadt integra la innovación evolutiva de las civilizaciones axiales en la evolución sociocultural. Partiendo del marco referencial analítico Eisenstadt establece *la primera* civilización axial como una innovación estructural en la evolución socio-estructural (Jaspers 1953; Schwartz 1975; Bellah 2005; Eisenstadt 1982, 1986b (ed.), 1987 (ed.), 1992 (ed.), 2000a, 2012; Arnason, Eisenstadt y Wittrock 2005)¹⁸. Esta dirigió la diferenciación entre *cultura y*

¹⁸ El concepto de eje axial se atribuye a K. Jaspers. Con él se refiere a las civilizaciones del antiguo Israel, la vieja Grecia, el Cristianismo, parcialmente al Irán Zoroastriano, la época inicialmente imperial de China, el Hinduísmo y el Budismo del sur y el mundo musulmán. El concepto de civilización y el concepto de formación de la

estructura social, que fue reorganizada por medio de la mapificación semántica. Esta civilización es la llave de la investigación evolutiva de las sociedades, ya que genera la ruptura socio-estructural de la diferenciación de un centro político y religioso en la sociedad. A su través se desataron nuevos problemas de integración social que no pueden quedar de lado. El cambio estructural se activó a partir de la relación de dos tendencias: 1) una diferencia básica entre *el mundo trascendental y el mundo intramundano*, una problematización de las concepciones y premisas del orden cosmológico y social a través del ascenso de la reflexividad (del pensamiento de segundo orden). Esto condujo al problema de la conciliación entre los dos planos; 2) una tendencia a la desvinculación del intercambio social y de su organización del complejo adscriptivo, ante todo, del sistema de parentesco y del vínculo territorial.

El desarrollo de los recursos libres y la organización de su distribución condujo a los sistemas sociales diferenciados y complejos, a través de los cuales se desafiaba el orden social socialmente institucionalizado. En este contexto Eisenstadt analiza la protesta y el cambio social en la evolución socio-estructural y la búsqueda de nuevos modelos del orden social, que tenía como fundamento la diferencia de la dimensión trascendental y la vida mundana. De ese modo, surge una orientación potencialmente universal diferenciada del pensamiento arcaico y la imagen del mundo jerárquico de los planos ontológicos de la realidad, con la que se subordinan los niveles ontológicos inferiores a los superiores. Esto implica que los principios directrices del orden cosmológico pretenden determinar las orientaciones del modo de vida.

El núcleo duro de la diferenciación evolutiva y simbólica consiste en la diferenciación de las *élites de base*. Eisenstadt deduce de estas investigaciones que el cambio social no es un acontecimiento natural, no se activa a través de ontologías dominantes de las civilizaciones ni tampoco a través de la estructura social como tal, sino a partir del “entrelazado” de la dimensión cultural y socioestructural en situaciones concretas. Esto afecta, desde su punto de vista, al entendimiento de la evolución estructural de la historia.

sociedad de Eisenstadt necesita un análisis específico. Hay que diferenciar entre una civilización, por ejemplo, “América” o la “Cristiandad”, y el ámbito institucional y organizacional, por ejemplo, los “Estados Unidos de América” y la organización eclesial. El concepto de “formación” se atribuye a la geología del siglo XIX

Eisenstadt investiga la relación entre *cultura y estructura social* como elementos analíticos de las comunicaciones, interacciones y la creatividad de los miembros de la sociedad. Los elementos están “entrelazados” entre sí. En el proceso de diferenciación socio-estructural se incluye el hecho de que algunos miembros se incorporan a posiciones que les capacitan para el ejercicio de control sobre otros miembros a través de su independencia de la organización social adscriptiva y la disposición sobre los medios de poder. Esto repercute tanto en la “estructura profunda” como en el “orden de la deliberación” de la comunicación social. La relación entre ambos afecta al problema de cómo las visiones culturales y la orientación se transfieren a las premisas fundamentales de una civilización y al orden político y social. Las premisas articulan la relación entre la división social del trabajo, la regulación del uso del poder y la construcción de la *confianza* y el *sentido*, que se articulan y se desarrollan a través de élites diferenciadas¹⁹.

Esto se desarrolla a partir de los mecanismos diferenciados de los controles simbólicos e institucionales. Estos constituyen las premisas básicas del orden social, de los órdenes y formaciones institucionales fundamentales en calidad de “estructuras profundas” de una sociedad. Eisenstadt deduce que la organización de la división del trabajo y los mecanismos de mercado son idóneos para la explicación de la construcción y el mantenimiento del orden social. Se trata de un supuesto que también comparten los padres fundadores de la sociología E. Durkheim y M. Weber. Los procesos y mecanismos institucionales influyen en la estructura. Eisenstadt investiga el hilo argumental de la realización del mapa semántico de este problema en el marco de la relación entre *estructura, estructura social y acción* (creatividad). La estructura social tiene presupuestos y éstos son los límites de la creatividad de los miembros de la sociedad. Estos presupuestos determinan la *estructura* del intercambio social en una sociedad²⁰. Este es el punto destacado del análisis de la relación entre *estructura social y acción*:

El anterior análisis remite a la naturaleza de la relación entre “estructura social” y “agencia humana”. Ese análisis previo indicaba que la estructura es

¹⁹ El concepto de élite de Eisenstadt se diferencia del concepto de circulación de las élites de Pareto; al respecto comparar E. Ben-Rafael y J. Stenberg (2005); E. Ben-Rafael y J. Stenberg destacan la investigación de Eisenstadt en relación al papel de las élites entre los contextos sociales y el cambio social histórico

²⁰ Una función significativa también para la teoría de la estratificación se encuentra en el análisis del intercambio social general y específica de Eisenstadt y la investigación sobre el clientelismo de Eisenstadt y L. Roninger (1980), en Eisenstadt (1995). Consultar también Preyer (2011: 148-158)

básicamente la articulación del acceso a los recursos “simbólicos” y “materiales”, de su uso y de la posibilidad de mutación entre esos recursos diferentes; es decir, entre poder, prestigio e información. Esa mutación, de acuerdo con diferentes esquemas, se basa en distintas orientaciones codificadas. La especificación de esas orientaciones a través de la interacción entre élites, influencias y amplios sectores de la sociedad transforman ciertos hechos humanos y naturales “objetivos” en los recursos que pueden emplearse en la interacción social. La construcción de la estructura crea un poder hegemónico que proporciona el uso de recursos para diferentes sectores sociales, pero, al mismo tiempo y en lo que respecta al acceso, también confiere poder a todos esos conectados. Ese acceso a los recursos es lo que constituye el núcleo de la base de la “agencia” humana (Eisenstadt 1995: 359-60).

Cada orden social y cada interacción están determinados por la dimensión simbólica de la actividad humana, en especial, de la visión cultural y ontológica fundamental. Esta limitación de la creatividad se concreta en virtud de las estructuras de la institucionalización y sus roles sociales específicos, que es una selección de las posibilidades presentadas. En los casos de la creatividad carismática su institucionalización aboca a su rutinización (M. Weber²¹). Eisenstadt investiga este planteamiento desde los años 70 en el ejemplo del papel de la protesta en la civilización axial y la relación entre las grandes revoluciones y la modernidad occidental²².

Con la sistematización de la variación estructural de la evolución de la sociedad en el contexto del mapa semántico Eisenstadt ha aportado un programa de investigación para el análisis del cambio social. Las transformaciones socioestructurales de las sociedades que, a su juicio, no pueden excluirse, están condicionadas por la construcción de la *conditio humana*. Esto afecta a los sistemas de creencias cosmológicas y ontológicas que dominan todas las sociedades y las comunicaciones. El resultado de las investigaciones de Eisenstadt es un nuevo análisis de las relaciones entre *cultura y estructura social*. El análisis de esta relación influye en el análisis sociológico del orden social, ya que él describe la evolución socio-estructural, al mismo tiempo, como un proceso de “mantenimiento del orden” y “transformación del orden” (Eisenstadt 1992). Las identidades colectivas, las instituciones y las organizaciones son esos límites que

²¹ Si debiera existir una norma social para Weber, ésta es la rutinización del carisma

²² Eisenstadt (1978, 2006b); para una sistematización de los movimientos sociales, Münch (1995).

se reproducen continuamente en el cambio social en los planos de la evolución socio-estructural. Estas identidades se codifican a través de la condición de la pertenencia en los sistemas sociales. Las identidades colectivas, según Eisenstadt, no son atributos naturales, sino que consisten en construcciones y entidades imaginarias (Eisenstadt y Giesen 1995; Eisenstadt 2009b). Las identidades colectivas de los componentes de la sociedad, su construcción y su reinterpretación, son los componentes de la relación *cultura y estructura social*. Estos constituyen la manifestación del orden social, la actividad carismática y se erigen sobre la ontología fundamental.

Eisenstadt integra, desde el punto de vista del programa de investigación, el marco de referencia analítico con la relación entre acción, visiones culturales, reglamentos institucionales y contingencia histórica. Se trata de reivindicar un marco referencial para el análisis de “todas las sociedades” en las que acontecen procesos con formas y constelaciones muy distintos. Constituyen el objeto de investigación del estudio comparado de la civilización. El análisis de las sociedades modernas occidentales, en opinión de Eisenstadt, *no* ocupa el amplio conjunto, sino sólo *parte* de este planteamiento del marco referencial elaborado por él en referencia al análisis de la evolución socioestructural de las sociedades.

3. INTERPRETACIÓN TEÓRICA DE LA PERTENENCIA

La sociología general de Eisenstadt ofrece una reinterpretación teórica de la pertenencia y una reinterpretación sociológica de la pertenencia²³. A este respecto, quiero contribuir con una reflexión toda vez que esta reinterpretación es relevante para el desarrollo del programa de investigación. Con ello, modifico el centro neurálgico de su sociología pasando de un enfoque inmanente a otro trascendente. El hilo conductor, para ello, es la relación entre *acción* (creatividad) y *estructura*, así como *cultura y estructura social*.

La relación entre *acción* (creatividad) y *estructura* describe la teoría de la pertenencia como autoconstitución de sistemas sociales a través de la decisión sobre la pertenencia y su operacionalización en cuanto condición de pertenencia a los sistemas de comunicación. Las acciones entendidas como soluciones de sentido son “ondeadas” a través de las comunicaciones. Estas se entienden como selecciones de actos individuales y atribuciones de las autoobservaciones de los miembros de los sistemas sociales. Se caracterizan socialmente por ser relevantes para una comunicación (Luhmann 1984: 228-30). En esa medida, hay que

²³ Para esta diferencia, Preyer (2012-13).

reinterpretar la teoría de la acción de Eisenstadt como un enfoque teórico de la comunicación. Su teoría de la acción se orienta, en gran medida, hacia el *modelo de orientación del actor en situación*. Este tiene un trasfondo parsoniano. Así las cosas, da inicio a una transformación de su sociología teórica. El “marco referencial básico constitutivo” señalado por él y los presupuestos (precondiciones) de la pertenencia en los sistemas sociales, afecta, desde el enfoque teórico de la pertenencia, a la codificación de las condiciones de la pertenencia, sus reglamentos informales y formales, así como a su orden de autoridad. Cada orden de pertenencia se basa en una autoridad (instancia) que decide sobre la participación en las comunicaciones. El orden de autoridad se lleva a efecto con el concurso de las élites de base y sus coaliciones.

Los sistemas sociales se autodeterminan en el cumplimiento de las condiciones de pertenencia como “precondiciones” que plantean determinadas exigencias para la pertenencia y la participación en los sistemas de comunicación. Este es el punto de ruptura que origina una diferenciación estructural de los sistemas sociales respecto a su innaccesible entorno no-social. El cumplimiento en la comunicación es observable en los sistemas sociales e influye en las expectativas perseguidas por sus miembros. Eisenstadt tematiza esta estructura en cuanto limitación de la creatividad a través de *reglas fundamentales*. Estas reglas consisten en las expectativas de las expectativas y su proyección como orientaciones de los participantes en las comunicaciones que son defraudadas²⁴. La indeterminación interna de la continuación de la comunicación hay que reinterpretarla, en esa medida, como autoirritación de los sistemas sociales a través de la apertura de la decisión sobre las selecciones de pertenencia. Esta decisión se domina con ayuda de la dimensión temporal, razón por la que me inclino a concederla prioridad ante la disposición espacial de los sistemas sociales²⁵. Esto no excluye otras posibilidades. La forma de mirar de Eisenstadt se basa en que en los casos de las diferenciaciones no-funcionales las poblaciones estaban asociadas a las condiciones espaciales, si bien también existió una movilidad en estos órdenes de pertenencia. La decisión de pertenencia, en cuanto selección estructural, no tenía eco en el entorno no-social de los sistemas sociales. En esa medida, la teoría de la estructura de los sistemas sociales de Eisenstadt dispone de la virtualidad para asociarse a la teoría de la pertenencia.

²⁴ Comparar la diferencia entre expectativas cognitivas y contrafácticas, Luhmann (1972: 40-53, vol.1).

²⁵ Para el problema de la situación espacial de los sistemas sociales en la teoría de sistemas de Luhmann, Stichweh (2000).

Desde el punto de vista de la pertenencia, hay que emprender una modificación en la construcción del mapa semántico. No se trata de cubrir prioritariamente la definición del orden cosmológico con la del “primer polo”, sino el establecimiento evolutivo de las posiciones de pertenencia que determinan el discursar en determinadas sociedades. La autodescripción social a través de cosmologías afecta a la evolución de las ideas que podemos añadir a las formas de diferenciación. Una teoría de la pertenencia puede dedicarse seriamente al problema de la autopercepción existencial (Eisenstadt: construcción de significado, reflexividad) como análisis de las ideas, ya que con la observación de la interrupción de sistema-entorno se plantea la autodescripción de la diferencia sistema-entorno (Luhmann: semántica y estructura social)²⁶.

Desde el enfoque de la teoría de la pertenencia se debe reinterpretar el “segundo polo” por medio de la lucha en torno a posiciones de pertenencia (posiciones de estatus). Eisenstadt organiza la relación entre *poder, confianza y sentido* como realización del mapa semántico por el medio poder, ya que la interpretación de la diferenciación de la dimensión simbólica y su actualización tiene lugar por medio de las élites de base y sobre el poder soberano descansa el orden social. Eisenstadt sistematiza este problema a través de la nueva interpretación de la relación entre *cultura y estructura social*, así como la formación del orden social con ayuda de la conservación del orden y la transformación del orden de la cultura. Eisenstadt dispone, sin embargo, de una teoría de la pertenencia ya que la construcción de lo sagrado (centro) por obra de las élites de base está a disposición para la comunicación del *sentido* del curso de la vida en una sociedad. Esto influye sobre la organización del poder soberano de las posiciones de estatus que deben interpretarse desde el punto de vista teórico de la pertenencia como decisión sobre la pertenencia. Esto es independiente de a quién se atribuye. Pueden ser, por ejemplo, los jefes de clan y sus varas de mando, las organizaciones formales y sus medios de coerción, pero también las autoridades clandestinas y su influencia. En este sentido puede vincular la teoría de la pertenencia y la sociología ya que las condiciones de la pertenencia en la evolución socioestructural se interpretan e institucionalizan como consecuencia de la disposición sobre los recursos libres, por ejemplo, a través de la estratificación social frente al sistema de parentesco y el orden de inclusión de la diferenciación funcional frente a la estratificación social. Esto afecta a la posición de las élites de base en la estructura social y de la organización de la división del

²⁶ Para la articulación de la reflexión existencial en la relación sistema-entorno, Preyer (2012b).

trabajo²⁷. Apunta a la revelación, ya anunciada por Eisenstadt, de una “estructura profunda” en cuanto al desplazamiento de las premisas fundamentales de la civilización hacia el orden político y social que queda abierto a una descripción sociológica de la pertenencia. A este respecto hay que interpretar de nuevo el mapa semántico con ayuda de una reinterpretación teórica de la pertenencia de la relación sistema-entorno. Un punto muy diferente en su sociología afecta a la recepción de Eisenstadt del problema de legitimación de Weber respecto al cual ofrece una interpretación distinta de las funciones de estatus a través del poder soberano en el transcurso de la elaboración del mapa semántico. El “problema” siempre es sobrevalorado ya que el sistema político tiene la función de tomar decisiones que afectan a la colectividad. La legitimación queda subordinada y es una retórica en el mercado de los partidos políticos colectivos. Estos fracasan en la complejidad de la comunicación social.

El problema de la confianza remite, por un lado, a una reinterpretación teórica de la pertenencia, en la medida en que se facilita la confianza a través de la eliminación de la doble contingencia en las comunicaciones y de la pertenencia a los sistemas sociales. Consiste en un anticipo de confianza que no puede defraudarse. La exclusión de la contingencia puede plantearse, sin duda, a través de la pertenencia a las organizaciones formales o de vínculos fuertes en los sistemas sociales, por ejemplo, las pertenencias de parentesco y las relaciones de amistad. Con una más elevada movilidad también se interrumpen las decepciones intensas, por ejemplo, los índices de divorcio. Los vínculos fuertes parten también de relaciones simbióticas. Pero son difícilmente regulables a través de la moralización, por ejemplo, la sexualidad y la utilización de la violencia. Las reglas fundamentales de la exclusión de la contingencia, señaladas por Eisenstadt como presupuesto de la comunicación de los miembros de los sistemas sociales, pueden diferenciarse según órdenes de pertenencia determinados. Esto vale, ante todo, para la elevada e impenetrable complejidad del sistema de la sociedad ocasionada a resultas de la diferenciación funcional. Si nos acercamos al concepto de sociedad de Eisenstadt, podemos definir las sociedades como órdenes de pertenencia. Sin embargo, las reglas fundamentales no regulan la comunicación social de todos los sistemas funcionales ya que, por ejemplo, los sistemas funcionales de la economía, la ciencia, el derecho, la religión y la política, institucionalizan órdenes de pertenencia por sí mismos. Eisenstadt habla, al respecto, de sectores. Esto remite a la indeterminación, la apertura y el carácter inconcluso de la comunicación social y de su formación del orden.

²⁷ Para la evolución estructural del código de la pertenencia, Preyer (2009: 71-123).

Podemos aún dar un paso más. Con él puede mencionarse un problema general de la teoría sociológica actual. Esta afecta a la nueva interpretación de la teoría de la integración social. La mirada de Eisenstadt a la evolución estructural atiende a los universales evolutivos del mapa semántico que, en calidad de “marco referencial básico constitutivo”, se reproducen en todos los planos de la evolución estructural. El orden social es siempre frágil desde este punto de vista. En esa medida, no es perfectible. Podemos interpretar esta relación como lucha en torno a la pertenencia y la ocupación de posiciones de estatus sociales, que se reproducen en planos diversos de la evolución socioestructural. La protesta habría que clasificarla, por tanto, como un acontecimiento inmune a los sistemas sociales (Luhmann 1984: 536-538). Hay que interpretar la reinterpretación y la institucionalización de las condiciones de pertenencia, desde el enfoque teórico de la pertenencia, como una estructuración constante a través de las luchas por la distribución de los grupos sociales. Se trata de un proceso que, por ejemplo, en la sociedad occidental actual se puede ilustrar en el transcurso de la constitución del estado de bienestar como lucha de los grupos de estatus en torno al “flujo de los recursos libres”. Prepara un nuevo orden de inclusión y exclusión (Münch 2009). La nueva interpretación de la teoría de la integración social propone una nueva mirada del problema de la relación entre *poder, confianza y sentido*. Los sistemas sociales se desplazan estructural y constantemente hacia el *estado de indeterminación autoproducida*. En esa medida, no puede existir un orden social sin autoirritación de los sistemas sociales. Aquí el análisis de Eisenstadt insinúa una conexión de la indeterminación interna de la continuación de la comunicación social y de la fragilidad del orden social. Esto no excluye que los sistemas sociales utilicen sus interdependencias pero tampoco que puedan dar lugar a una deriva reguladora. A la vista hay que considerar los márgenes de negación de los sistemas sociales. Esto significa que ciertas negaciones limitadas aportan cohesión en los sistemas sociales. Esto es promovido por medio de la observación, los intereses, las ambivalencias de los participantes en la comunicación y la resolución de los problemas derivados de determinados ámbitos de problemas. Estos estados seleccionan la autoobservación de la comunicación social y ocasionan, bajo las circunstancias más favorables, el aprendizaje exigido en el trato con la indeterminación interna de la comunicación social y la fragilidad del orden social.

BIBLIOGRAFÍA

ARNASON, J.P., EISENSTADT, S.N. y WITTROCK, B. (eds.) (2005): *Axial Civilizations and World History*, Leiden, Brill.

- ARNASON, J.P.: "The Axial Age and its Interpreters. Reopening a Debate", en *Axial Civilizations and World History*, editado por J.P.Arnason, S.N. Eisenstadt y B-Wittrock, Leiden, Brill.
- BELLAH, R. (1957): *Tokugawa Religion: The Values of pre-industrial Japan*, Glencoe, Free Press.
- BELLAH, R. (2005): "What is Axial about the Axial Age?", *European Journal of Sociology*, 46, pp.69-89.
- BEN-RAFAEL, E. y STERNBERG, Y. (2005): "Social Change: Contribution of S.N.Eisenstadt", en *Encyclopaedia of Sociology*, Vol.9, Oxford, pp.4370-4.
- BLACK, C. (1966): *The Dynamics of Modernization. A Study in Comparative History*, New York, Harper&Row.
- EISENSTADT, S.N. (1971a): "The Embedment of the Political in Social Structure in Primitive Societies", en *Political Sociology*, editado por S.N.Eisenstadt, New York, Basic Books.
- EISENSTADT, S.N. (1971b): *Sozial Differentiation and Stratification*, Glenview III, Scott Foresman and Co.
- EISENSTADT, S.N. (1978): *Revolution and the Transformation of Societies*, New York, Free Press.
- EISENSTADT, S.N. (1982): "The Axial Age. The Emergence of Transcendental Visions and the Rise of Clerics", *European Journal of Sociology*, 23, pp.294-314.
- EISENSTADT, S.N. (1986a): "A Sociological Approach to Comparative Civilizations: The Development and Directions of a Research Programm. The Harry S. Truman Research Institute for the Advancement of Peace" (Dept. of Sociology and Social Anthropology, Jerusalem), *Protosociology*, 24 (2004: 260-317).
- EISENSTADT, S.N. (ed.) (1986b): *The Origins and Diversity of Axial Civilizations*, New York, State University of New York Press.
- EISENSTADT, S.N. (ed.) (1987): *Kulturen der Achsenzeit I. Ihre Ursprunge und Ihre Vielfalt*, Frankfort, Suhrkamp.
- EISENSTADT, S.N. (1987): "Macrosociology and Sociological Theory: Some New Dimensions", *Contemporary Sociology*, 16, pp.602-609.
- EISENSTADT, S.N. (1989): "Cultural Premises and the Limits of Convergence in Modern Societies: An Examination of Some Aspects of Japanese Experience", *Diogene*, 147, pp.125-140.

- EISENSTADT, S.N. (1990): "Patterns of Conflict and Conflict Resolution in Japan: Some Comparative Indications", en *Japanese Models of Conflict Resolution*, editado por S.N. Eisenstadt y E.Ben-Ari, Londres, Kegan Paul International, pp.25-35.
- EISENSTADT, S.N. (ed.) (1992): *Kulturen der Achsenzeit II. Ihre institutionelle und kulturelle Dynamik*, Frankfurt, Suhrkamp.
- EISENSTADT, S.N. (1994): "Japan: Non-Axial Modernity and the Multiplicity of Cultural and Institutional Programs of Modernity", en *Japan in Global Context*, editado por J.Kreiner (Documento presentado con motivo del 5º Aniversario del Instituto Alemán de Estudios Japoneses), Philipp-Franz-von-Siebold Stiftung, Tokyo.
- EISENSTADT, S.N. (1995): *Power, Trust and Meaning. Essays in Sociological Theory and Analysis*, Chicago, The University Press of Chicago.
- EISENSTADT, S.N y Roninger, L. (1980): "Patron-Client Relations as a Model of Structuring Social Exchange", en *Power, Trust and Meaning* (1995), Chicago, The University Press of Chicago.
- EISENSTADT, S.N y GIESEN, B. (1995): "The Construction of Collective Identity", *European Journal of Sociology*, 36, pp.72-102.
- EISENSTADT, S.N. (1997): *Die Vielfalt der Moderne*, Weilerswist, Velbrück
- EISENSTADT, S.N. (1998): "Social Division of Labor, Construction of Centers and Institutional Dynamics. A Reassessment of the Structural-Evolutionary Perspective", en *Strukturelle Evolution und das Weltsystem*, editado por G.Preyer, pp.29-46.
- EISENSTADT, S.N. (2000a): "The Civilizational Dimension in Sociological Analysis", *Thesis Eleven*, 62, pp-1-21.
- EISENSTADT, S.N. (2003): "Introduction: Comparative Studies and Sociological Theory – From Comparative Studies to Civilizational Analysis: Autobiographical Notes", en *Comparative Civilizations and Multiples Modernities II* (3 Vol.), Leiden, Brill.
- EISENSTADT, S.N. (2004): "Multiples Modernities: The Basic Framework and Problematic", *ProtoSociology* ("Shmuel N. Eisenstadt: Multiple Modernities – A Paradigma of Cultural and Social Evolution"), 24, S.20-56.
- EISENSTADT, S.N. (2006a): "Die soziologische Tradition: Ursprünge, Grenzen, Innovationsmuster und Krisenformen", en *Theorie und Moderne. Soziologische Essays*, editado por S.N.Eisenstadt, Wiesbaden, Springer/VS Verlag für Wissenschaften.

- EISENSTADT, S.N. (2006b): *Die Grossen Revolutionen und die Kulturen der Moderne*, Wiesbaden, Springer/VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- EISENSTADT, S.N. (2009a): "Contemporary Globalization, New Intercivilizational Visions and Hegemonies: Transformation of Nation States", *ProtoSociology "Modernization in Times of Globalization"* (2 Vol-Vol.1º), Vol. 29, pp.7-18.
- EISENSTADT, S.N. (2009b): "Cultural Programmes, the Construction of Collective Identities and the Continual Reconstruction of Primordality", en *Neuer Mensch und Kollektive Identität in der Kommunikationsgesellschaft*, editado por G.Preyer, Wiesbaden, Springer/VS Verlag für Sozialwissenschaft.
- EISENSTADT, S.N. (2012): "The Axial Conundrum. Between Transcendental Visions and Vicissitudes of their Institutionalizations: Constructive and Destructive Possibilities", en *The Axial Age and Its Consequences*, editado por R.Bellah y H.Joas, Cambridge, Mas., Harvard UP.
- GEERTZ, C. (1973): *The Interpretation of Culture*, New York, Free Press.
- GIDDENS, A. (1979): *The Central Problems in Social Theory. Action, Structure and Contradictions in Social Actions*, Londres, The Macmillan Press.
- GIDDENS, A. (1984): *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*, Berkeley, University of California Press.
- JASPERS, K. (1953): *The Origin and Goal of History*, New Haven, Yale University Press.
- KOSELLECK, R. (1973): *Kritik und Krise. Eine Studie zur Pathogenese der bürgerlichen Welt*, Frankfurt, Suhrkamp.
- KOSELLECK, R. (2006): "Sprachwandel und sozialer Wandel im ausgehenden Ancien Régime", en *Begriffsgeschichten*, editado por R.Koselleck, Frankfurt, Suhrkamp.
- KRAWIETZ, W. (2012): "Ausdifferenzierung des modernen Rechtssystems und normative strukturelle Kopplung – sozietal oder social?", en *Selbstbeobachtung der Modernen Gesellschaft und die neuen Grenzen des Sozialen*, editado por Georg Peter y Reuss Markus Krause, Wiesbaden, Springer/VS Verlag für Sozialwissenschaft.
- LUHMANN, N. (1972): *Rechtssoziologie* (2Vol.), Reinbek bei Hamburg, Rowohlt Verlag.
- LUHMANN, N. (1984): *Soziale Systeme. Grundriss einer Theorie*, Frankfurt, Suhrkamp.

- MARANGUDAKIS, M. (2013): "Multiple Modernities and the Theory of Indeterminacy" – On the Development and Theoretical Foundations of the Historical Sociology of Shmuel N. Eisenstadt", *Protosociology*, Vol.29, pp.7-25
- MAYER, E. (1979): *Evolution and the Diversity of Life*, New Haven, Yale University Press.
- MÜNCH, R. (1986): *Die Kultur der Moderne* (2Vol.), Frankfurt, Suhrkamp
- MÜNCH, R. (1991): *Dialektik der Kommunikationsgesellschaft*, Frankfurt, Suhrkamp.
- MÜNCH, R. (1995): *Dynamik der Kommunikationsgesellschaft* (2Vol.), Frankfurt, Suhrkamp, pp. 36-54 (Vol. 1), 55-76 (Vol. 2).
- MÜNCH, R. (2009): *Das Regime des liberalen Kapitalismus. Inklusion und Exklusion im neuen Wohlfahrtsstaat*, Frankfurt, Campus.
- PARSONS, T. (1967): "Evolutionary Universals in Society", *Sociological Theory and Modern Society*, New York, Free Press, pp.490-520.
- PIETERSE, J.N. (2001): *Development Theory. Deconstruction/Reconstruction*, Londres, Sage.
- PREYER, G. (2009): *Soziologische Theorie der Gegenwartsgesellschaft. Mitgliedschaftstheoretische Untersuchungen* (3Vol.), Wiesbaden, Springer/VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- PREYER, G. (2010): *Max Webers Religionssoziologie. Eine Neubewertung*, Frankfurt, Humanities Online.
- PREYER, G. (2011): *Zur Aktualität von Shmuel N. Eisenstadt. Einleitung in sein Werk*, Wiesbaden, Springer/VS Verlag für Wissenschaften
- PREYER, G. (2012a): *Religion als Kommunikation*, en prensa.
- PREYER, G. (2012b): "The Problem of Subjectivity. Dieter Heinrichs Turn", en *Consciousness and Subjectivity*, editado por G. Preyer y S. Miguens, Frankfurt, Ontos Verlag, pp.189-211.
- PREYER, G. (2012-13): *Soziologie der Mitgliedschaft III. Neue Version. Vorlesungen* (Semestre de Invierno) (referido al homenaje ofrecido por la universidad Goethe), Universität Frankfurt am Main, Institut für Soziologie.
- SCHWARTZ, B.I. (1975): "The Age of Trascendence", *Daedalus*, 104.2, pp.1-7.
- SCHWARTZ, B.I. (2012-13): *Soziologie der Mitgliedschaft III. Neue Version. Vorlesungen (Wintersemester)*. Zugänglich auf meiner Universitätshomepage, Goethe Universität Frankfurt am Main, Institut für Soziologie.

- SCHLUCHTER, W. (2006): *Grundlegungen der Soziologie* (2Vol.), Tomo I, Tübingen, Mohr Siebeck.
- SEWELL, W. F. (1992): "A Theory of Structure: Duality, Agency and Transformation", *American Journal of Sociology*, 98, pp.1-29.
- SHILS E. (1975): *Center and Periphery. Essays of Macrosociology*, Chicago, Chicago University Press
- SEARLE, J. (2010): *Making the Social World. The Structure of Human Civilization*, Oxford G.B., Oxford University Press.
- STICHWEH, R. (2000): *Weltgesellschaft. Soziologischen Analysen*, Frankfurt, Suhrkamp, pp.184-206.
- TUOMELA, R. (2009): "Collective Acceptance, Social Institution and Social Reality", en *Neuer Mensch und kollektive Identität in der Kommunikationsgesellschaft*, editado por Gerhard Preyer, Wiesbaden, Springer/VS Verlag Sozialwissenschaften.
- WEINER, M. (ed.) (1966): *Modernization. The Dynamics of Growth*, New York, Basic Books.

Recibido: 12 de mayo de 2015

Aceptado: 15 de julio de 2015

Gerhard Preyer es Profesor en la *Goethe Universität (Frankfurt am Main)*. A su vez, dirige la prestigiosa revista *Protosociology: An International Journal of Interdisciplinary Research and Project*. Su trayectoria investigadora ha recorrido ámbitos como los de la teoría social, la sociología comparada, la teoría de la evolución social, así como el de la filosofía del lenguaje del filósofo americano Donald Davidson. Su extensa bibliografía incluye libros como *Soziologischer Theorie der gegenwartsgesellschaft* (Wiesbaden, 2009), *Max Weber Religionssoziologie* (Frankfurt del Meno, 2010), *Zur Aktualität von Shmuel Eisenstadt. Einleitung in sein Werk* (Wiesbaden, 2011) y *Soziologische Theorie der Gegenwartsgesellschaft* (3Vol.) (Wiesbaden, 2006, 2006 y 2009).